

12

Real Colegio de Cirugia
y S. Carlos

Año 21 1802

MSSC37)

} 29 de Abril
} 76 de Mayo

Presente en Crematorio Dr. Sebastian
aloche sobre una sordera antigua
producida a una debilidad del sistema
nervioso f. el ~~sistema~~ nervio?

J. M.

Examen critico f. J. Pedro Castello.

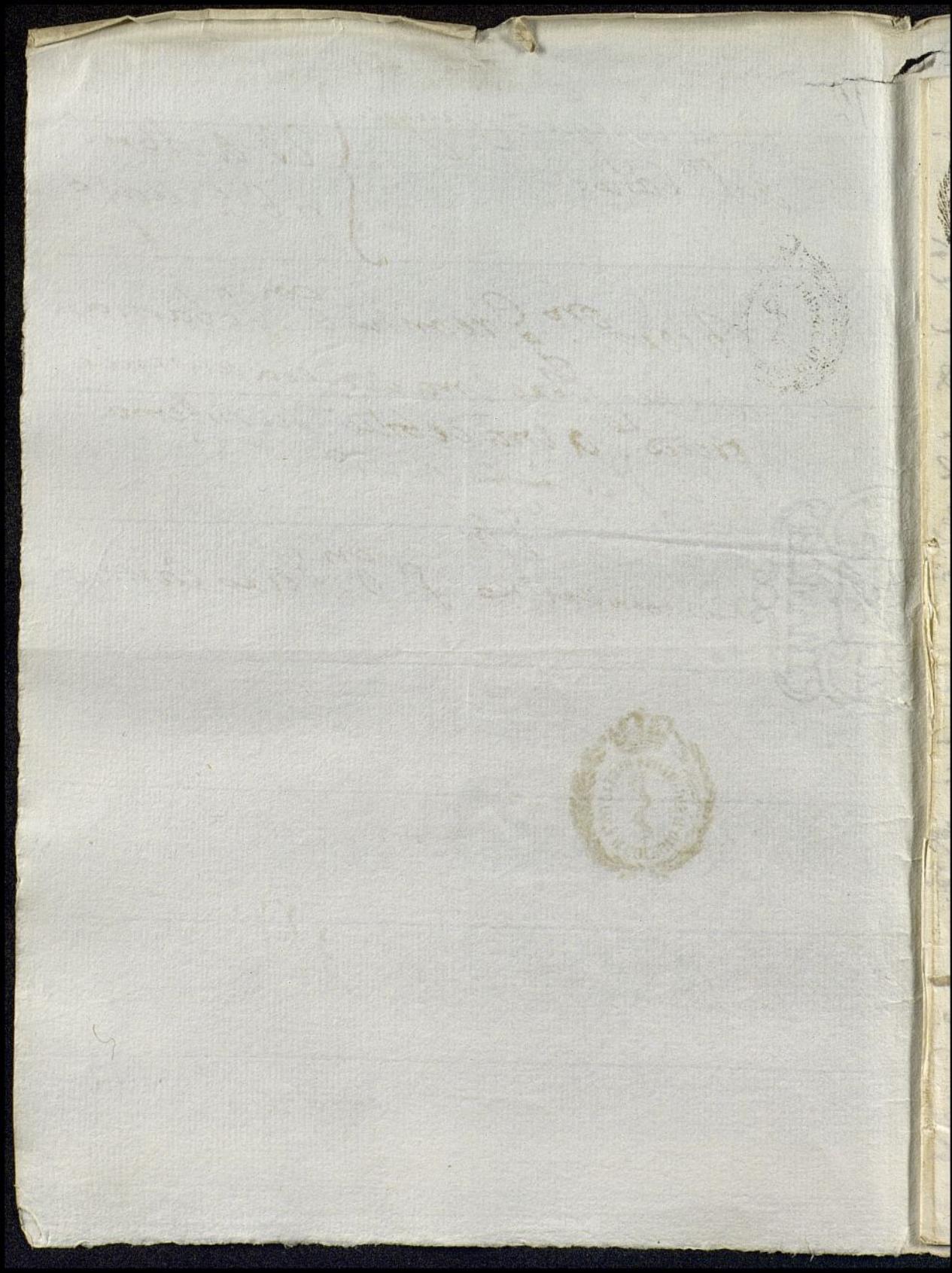
87-4-A-nº 5.



L. 411 y 412

BH MSS 916 (37)

ex





87-4-A = n° 5 N° 411

Observación de síntomas q. presentó a los
profesores del R^o Colegio de Cirugía-Médica de
S. Carlos un sujeto para dar a conocer la
causa de una enfermedad q. dura ^{hace} oídos q. nacieron
años ~~ya~~

Con muchos sacrificios y grandes mortifica-
ciones, ha puesto el paciente en práctica que-
antos medicamentos se le han mandado, bien
que inutiles, ~~los~~ los cuales tal vez arme-
son régimen y conducta, hubieran producido suceso
mas afortunado.

La causa de la enfermedad es dudosa, y solo puede
decir en virtud del tratado del organismo de Tintoré,
q. Tal vez se la hallará en una vida blanda, se-
llosa, y poco activa, habiendo expuesto su tempe-
ramto en oposición de q. un viento fijo hayan
paralizado su oido izquierdo. Lo visto en el cito-
rroidea no es producto ni de mal veneno, ni de
enfermedad alguna, q. siendo q. ha vivido sans.

1º - Primer síntoma: desde el momento q. nació el mal;
ni ha sanguinado por narices con la abundancia ni
frecuencia q. acostumbra a los veranos, ni ha
ex-

experimentado la hemorroides secas q. antes pa-
decia: en el dia no arroja sangre q. las varices.

2º... El primer efecto del mal fue un zumbido acido,
con alguna ardorosa, q. fue progresando por unas
infecciones de agua o sputano, estornutaciones de
mostaza, bao de plantas aromaticas, sudorifico &c.

3º... Sintio luego un ruido o rugido al tiempo de to-
cer la quijada con el diente q. efecto (sintomas q.
jamás se ha quitado) y un latimiento o charcojido
particularm. en tiempo q. hace, o con alguna agitación
del pecho, en la vena de la pierna correspondiente

4º... La enfermedad se ha aumentado q. con
la ardorosa e incompleta por dos oídos, el zumbido, aun
paradas de trastornos ruidos graves, y agudos, e in-
aguantables en el periodo q. lleva setas entre los
particularm. en los dia calurosos, o muy fuertes, o q.
opone

5º... Oíra silencio, o este el tiempo nebuloso.

6º... El conducto auditivo sangu. ha estado limpio, pero
arrojando menos excremento q. ahora q. bambur espeso.

Jamás ha padecido dolores, ni a arrojado materiales
ni supuración, y tan solo o sentido en alguna ocasión

q. otra, una corazona o xaropeña interior en la tuba
de Eustaquio, y una tencion o contracción de nervios

en el casilllo y cien adjuntos.

7º En qualq. p^o de la cabera qf se aprieta con las manos cerca el rumbibis, y sucede temblor de la mano conq anterior o fuerza qf se haga con la mandibula.

8º Por medio de una trompetilla austria qf se approximando se mucha a la voz, con bastante claridad, lo qf se hace no despierta en su casa vesp ladireccion de buenos profesores

9º Por todos estos periodos ha pasado en el espacio de ocho años, qf hubo principio la ordena oceocida triguada; pero no fuero sensible esta disgracia si ydi en bueco no acuerde la misma mente al oido mucha, qf hace dos años lo tenia bueno, y qf hoy despues de haber pasado con poca diferencia p^o los mismos uniformes qf el viejo, supue una ordena poco menor qf este, esto es qf no puede oir sin aproximarse bastante a la voz, pero sin usar trompetilla alg. p^o el efecto. Dolver ha sido progreso del mal qf hace un año se fijó el rumbibis ^{de} dentro de ambos oídos en periodo octavo en tan dia, cuando p^o el paciente el oía texianaxio del mal, un dia de muerte; p^o qf el rumbibis qf principia a irritarse a las doce de la noche, amanece acompañado de ruidos los mas variados y molestos qf

gl. cave, siendo la irritacion mucho mayor en el
ojo. Dura esta mucosa infernal todo el dia inacti-
vo, y amanece el paciente con mas calma; pero
con un zumbido organico, y con rumbidos mas templan-
dos en ambos oídos.

Relacion de los remedios q. ha practicado el
paciente en el espacio de 8. años particularm.^{en el ojo}.

El paciente tiene como se ha dicho 28. años, su
complejion es sanguineo-biliar, se fibra muscular y
sistema nervioso irritable, su vida poco activa, per-
tagada á la lectura; sin vicio alguno particular,
excesiva masa de la sangre, ni furor, ni excrecion
en el conducto auditivo.

1º... Tró bien untio el umbilico acorazonado de la tor-
neria referida al oido izq. d. q. consejo de los facultati-
vos de Madrid, donde entonces se hallaba, gerin-
gués ó infectó el oido, con agua vegeto mineral, en
el espacio de 8. días, qno tuviendo alivio, pasó á las
2º... infecciones cervina blanca p. otros 8. días.

3º... Riendo q. la indisposicion crecio, pasó á otros fa-
ultativos, y puso en ejecucion las infecciones acuosa
mixtuna compuesta de la agua de la Reyna de
Ungria, aceite de almendras amargas, y landa-
no liquido en el espacio de 8. dias sin nexo tangos
luego le mandaron un panche de cantanadas
ó rehijatorios otras del oido, sin q. produjere efecto.
4º... El quinto remedio, una fuente devocion sub-

xifia, compuesta con la raiz de bardana, y los
polvos de Dúobez, habiéndole causado un efecto
considerable expandiéndole casi la fuerza; pero sin
alibio. Pasó despues de la electricacion p. espacio
de ocho dias, pero tampoco tuvo el efecto q. se
prometía

6º - El sexto fue seunas inyecciones de oxígeno al
niño en el tiempo de seis u ocho días, sintiendo
encada operación dentro un vello dolor, q.
una actividad q. no podía soportarse sobre sus
piernas

7º - El septimo, viendo el poco fruto de este remedio,
se armó p. dentro del oido p. unos días, tinturas
de azafrán; pero sin suceso.

8º - El octavo, vapores p. las raíces p. medio de
un tubo, explomas aromáticas, y estornutato-
rios de mostaza, q. le hicieron artilar bastante;
pero con igual éxito

9º - El noveno: despues de un mes de descanso, tomó
varios de vellos q. quemado sobre elcaabor, p. elan-
dueto auditivo, p. medio de un tubo encorvado; pero
sin suero alcabo de un mes de sacrificio.

10º - El decimo: Habiendo descansado unos quatos me-
ses, tomó un fusto qly, q. cuarenta varios de agua
fria, teniendo cuidado de no mojar elcaabor,
ocasio-

Ocasionalmente trastorno esta operacion

18º

El undecimo: unos meses despues se le hizo una evacuacion de sangre con sanguisuelas p^r la region temporal del lado izq^d, e inmediatamente se le aplico la momoxia sobre el drenaje mastoideo del hueso temporal del lado afecto; pero p^r mas q^r se producio durante un mes, una erupcion bastante regular, todo sin fusto. Algunos tiempos le arrojaron al oido algunas gotas de una mestura de jugo exprimido de huevos de orugas, y el zumo de cebollas, q^r igual; asimismo del other yesta tintura hibica, sin suero alg^r, en el tiempo de 6- u 8- dia.

19º

El duodécimo: ha usado los vienanos de varios vapores termales calientes, ya ferrugininosos, como sulfuricos, y recibido las buchazas; pero sin alivio.

20º

Ademas de los remedios expresados se han aplicado otras varias cantazidas ó vegetaciones en la nuca, y finalmente p^r consulta de Paris, tuvo p^r espacio de tres meses un sedal en la nuca anno pasado bastante materia p^r causa de excreciones bastante activas q^r hacia; pero sin quedaras el mejor regimen ni conducta al tiempo de estos remedios. todo sin fusto.

En ese estado y despues de practicar todo estos remedios, ha pasado a París el paciente, en 12. de mayo de 1805, y haciendo presentado a una junta de los primeros Profesores de aquella capital esta misma relacion, siendo la opinion siguiente.

Consulta celebrada en Paris en el hospital de la

en

en presencia del paciente, siendo los facultativos:
Savatier, cirujano de los invalidos; Pelleter, ciru-
jano del Hotel Dieu; Culleixier, cirujano del
hospital de los venéreos; Pinel, medico del hos-
pital de Salpetriero; y Portal, Profesional de
ciencia.

Consulta 5^{ta})

Repetimos lo qd. variados y novedosos han dho., si áravas
qd. se ha establecido quanto la rara y la experiencia
podrian indicar para curar la enfermedad del sujeto qd.
consultor; sin embargo como no se han empleado los
recursos qd. se van á proponer, los aconsejamos una
número de. El 8º es el tomar vinos y tés viñedos
en Bazques, y sobre todo usar de vinos secos, de
modo qd. se consigan sudores abundantes de todo el cuerpo
si esto no produce efecto, se tomara una dragma
de quina, y cinco granos de alicantina inmediatamente antes
de la comida. Se haran las instilaciones ya señaladas
de hiel de anguila con p. igual acuaguard. Enfin se
explicara una grande secrecion de saliva, masticando
tabaco habitualmente. Se usara p. ultimo ocuna taza
petilla acoustica.

Paris 27. de Febrero, firmado Pelleter, Culleixier, Portal, Pinel,
Savatier

Consulta 5^{ta})

Objeciones qd. por el Mr. Halle, ala consulta de

Savater, Pontal y otros varios profesores

Opinaria como lo consultado últimamente sin mediar reflexiones, q. me parece no deben dejarse

La primera de estas reflexiones, es q. ya el regimen hidrofis activo mas aquas termales de Tarragona y caldas de Cataluña y ya otros medios se han empleado sin éxito, esto es, q. todos los equivalentes propuestos han sido sin éxito.

La seg^a. reflexión se reduce, a que en los p^z. menores de la enfermedad q. contam buena logica hace el enfermo, hay una circunstancia olvidada p^r todos los medios q. hasta el presente han sido en parecer, q. la cesación de las hemorragias nasales, y humoros hemorroidales onde q. se declara esta enfermedad. La cesación del enfermo no ha sido también, q. ademas produce dolores de cinturón, sintomas q. acompañan con mucha freq^a. a las enfermedades hemorroidales supramidas, o insustanciables, y aun no declaradas.

En conseq^a. pienso q. si tornemos sera preciso, antes de seguir el camino q. hasta ahora se ha seguido, principiar estableciendo el orden natural de una evacuacion, o de una crisis familiar a la naturalera, y tan crucial como lo es administrar la crisis natural; p^r aunque no se haya caido

encontrado en este caso un fuero sanguíneo; no
padeció el sujeto unas hemorragias secas, cuya
conservación ó renovación es mirada por los
prácticos más ilustrados, como de grande
importancia. Yo hablo yo sin otras rema-
rques, p. qd. las hemorragias nasales no estan
tan a el alcance de nuestros medios como los
primeras, y si llegaren a detaminar las he-
morragias, se tendría en esta cañis un suple-
mento ventajoso a las hemorragias. Esta opini-
ón me parece tanto mas fundada, como qd. la
afición qd. de oxigen al oido viga, esto acompañ-
nado de ruidos, turbaciones y demas fuentes agi-
taciones expasmocías, qd. los irritantes y sosteni-
dos empleados hasta el presente, mas bien han
agradado qd. disminuido los síntomas a este efecto,
y qd. enfin se puede dudar qd. ea este absolutamente
de la naturaleza de la paralisis ordinaria, am-
bient de que el otro oido cercó amenazado al presente,
a experimentar la misma alteración, y qd. ya comienza
a suprir los mismos síntomas y tormentos qd. han
originado la parálisis de aquél.

Sº Aplicar periodicamente a el uno todo lo 15.
mas una media docena de sanguisuelas, despues
de haber hecho una sanguina p. primera vez

se estaria más cerca cantidad actos de ley suelta. Las
tomas se han solamente de alg. orval. Por este medio
podemos persuadirnos de que tocar una diñacion
no virtual hacia los vasos hemorrágicos, esto es,
de venas la q. precedentemente habia tomado la
naturalidad, y q. la abandonó en la época de la enfer-
medad de q. sufrido.

El enfermo manda al mismo tiempo sales agrias
y garzas artificiales imitadas q. las de sabila, tales
como las fabrica el Ciudadano Pablo, q. se dice
(q. Bengman vota mucho) practico estimado,
las han considerado como propicias q. denovar
los hemorrágicos supurados, y q. provocan su agresión.
Después de haber ensayado estos medios indicados
p. el estado anterior, q. la constitución propia del en-
fermo, creemos q. si esto no basta, si los sintomas
no indican entonces el uso de los sedativos, q. si el uso
de los estimulantes, si en fin la parálisis era bien
caracterizada apetece volver a tomar la ruta,
q. con se ha seguido tanto tiempo, y q. porque en
tal caso no se habe establecer, antes actos un me-
dio afeante octor q. se han empleado hasta
ahora sin efecto alguno? Hable a la exposita:
q. el Galbanismo, cuya acción parece mas capaz
para estimular los órganos nerviosos q. la mi-

ma electricidad, administrandolo en tal caso con
prudencia y seguidad.

París 8^o, Mardon J., Profesor de la Hygiène
en la escuela de medicina de París.

Esta consulta la aguoso completamente el
M^r François, y otros muchos medicos estimados,
y particularmente el Español Dr. Lucas Lugo.

A lehas Desease al paciente q. el paciente q. los facultativos
salid aquienes consultar le dijen remedios sanos
q. el mal no fuere en progesion, y segun
dijo q. lo sordera del oido derecho es de poco tiempo,
mejor q. no ha querido hacer remedio alguno en el,
viene lo mal q. hasta ahora le han
prescrito, caracterizand en la consulta
la naturaleza del mal q. padece, haciendo la
mejor critica q. los remedios q. ha practicado,
y con pronostico del mejor q. los pres-
cribir

S.D. Por carta recibida posteriormente advierte el
enfermo q. los periodos iguen, la sordera es
mayor, los ataques del mal son considerables,
la enfermedad se caracteriza á su parecer
con mas claridad de paralisis del nervio au-
ditivo, q. ha tomado 3 veces las sanguinolentas

sin fruto, y añade, como circunstancia más
notable, qd en el oido menor malo tiene inter-
missiones desde los baños de Francia un sudito
momentáneo p. intervalos parecido al que
hace una ampolla de agua o burbuja.

Sebastián Loche





El papel consultivo, de cuyo examen y respuesta estoy encargado,
nos presenta una noticia del sujeto quejido, de 8 años de antigüedad.
Ha estado el paciente en el dia de 28, en de complejion sanguinosa-bi-
liosa, de fibra muscular y sistema nervioso inalterables; su vida poco ac-
tiva, y entregada á la lectura; y gora en lo remanente una perfecta salud.

Segun en ella se expresa, el primer afecto del mal fué un rumbito de oído
con alguna sonora, q' progresó por unas inyecciones de agua vegeto-mineral,
estornutaciones de mostaza, vapor de plantas aromaticas, sudorificos y otros
remedios.

El enfermo ha sentido desde los principios un ruido ó crujido al tiempo de toser
la quisada ácia el oido afecto, y un batimiento ó charquito en la vena de la
vista correspondiente, particularmente en tiempos frios, ó quando se agita
en el paré. La sonora es en el dia completa, y el rumbito acompaña de
otros varios ruidos molestísimos en un cierto periodo q' observa de tres en tres
días, mayormente viendo los tiempos calurosos, nublados, muy frío, ó en q' sopla el
viento. La molestia, q' el paciente llama infarto, empieza á las once de la noche
y para todo el dia permaneció inmediato; y entonces participa también
de él el oido dañado. Amaneciendo el otro dia el enfermo con calma, con-
tinua no obstante el rumbito, pero templado, y el ruido parece entonces orga-
nizado.

Por lo demás, las únicas circunstancias notables q' han notado el paciente son una
comerón ó zarzuela incisiva ácia la tuba de Eustaquio, una tirantez de nervios
en el canillo q' viene al punto, q' un crecimiento del rumbito quando se apre-

ta con la mano en qualquiera parte de la cabeza, y quando comprime o hace fuerza con la mandibula.

Aun qd el mal se extienda algo al oido opuesto, no desconfia el enfermo de su curacion, observando qd ai beneficio de una trompetilla acutica, y aproponandolo se mucho a la voz, logra el oido con bastante claridad.

lo qd avisate el enfermo signo de suuesta concideacion es: 1º qd ha llevado una vita blanda, feliciora y poco activa, de lo qd trata trato en su oramiento. 2º qd se han terminado, y afianzado, las hemorragias de las narices qd so-
bia tenera ante tal mal; y 3º qd se han secado las almohadas recargadas.
Los remedios qd tiene el principio, y en raras veces se han usado son: in-
gredientes en el oido de agua vegetalina, de vino blanco, de una mistura
combinada de la agua de la regua de la grana, aceite de almendras amargas
y laurelano liquido; un vegetorio tetra de la orea; una fumata de coccion
de la bardana con los polvos de Gourea; la electrizacion; las ingredio-
nes de oincia de nino; la tintura de arafetita hechata dentro del mis-
mo oido; los vapores de plantas aromaticas; estornutatorias de mostaza,
dirigidas por medio de un tubo a las narices; los vapores de beleno quemado
al oido; quarenta banos de agua fria, con el cuidado de somerigir la
cabesa; las sanguinolentas aplicadas en la rien izquierda; una mopa so-
bre la aprofunda maraña del mismo lado; unas gotas dentro del oido del jugo
esparramido de los huevos de hormigas, y del zumo de cervolla; otros go-
tos de etex (qd purgo seco suffusico) y de tintura thebaica; banos tra-
maderos ya ferruginosos, ya sulfurosos, y los Tuckas, o banos a chorros; varios
vegetorios en la nuca, y por fin un vestal en la misma. todos es-
tos remedios han sido abolutamente inutilles, y algunos proponen un
conocido tarmo.

Haciendo consultar el paciente a algunos celebres Professores Parisiens
ser, le aconsejaron los banos universales a chorros qd se vapor, de los
aguas de Paray, tomados de modo qd espantan unos copiosos y universa-

salseras sartenes. Para el caso q^e esto no produjere efecto, se proponerian una fragma de quina, y cinco granos de alcumfor, tomados antes de ir a comer: las inrtibaciones en el oido se pantes iguales de la hiel de anguila, y se aguarriente: la masticacion habitual del tabaco con el fin de excitar una secrecion abundante de saliva; y por fin el uso de una trompetilla acutica.

En otra consulta puzga M^a Halle, y con el Turonieq, Servex Lopez, y otros Medicos acreditados de Paris, q^e los banos serian infructuosos, haciendole ya visto otros conq^r usto copiaramente el enfermo; se hace cargo de las hemorragias de narices q^e anter havia, y de las almonnanas veces q^e se revivieron; y ya q^e no cae arquible el establecer las hemorragias, propone la aplicacion de tiempo en tiempo de las sanguinuelas en el ano; aconseja tambien el uso de las aguas gaseosas artificiales q^e imitan a las de Sabl, tales como las fabrica un Procurador determinado, q^e sera su amigo; y al fin, si esto no basta aconseja la repeticion del uso de los estimulantes, probando anter la excitacion galvanica: todo baso el supuesto de q^e la paralisis del nervio auditivo explica causa del mal, y q^e est^a bien caracterizada.

Segun se expresa en una post data, las sanguinuelas se han aplicado ya nuse de tintinear veces, y tan inutilmente como todo lo q^e mas, pues la soporta a lo siempre a mas, como todos los sintomas del mal; vienta el enfermo en el oido hecho un cuadro momentos por intervalos, semejante al de una babajita de agua; y cae ya q^e est^a claramente caracterizada la paralisis del citado nervio.

Dictamen

Confieso, q^e meditando a solas sobre el conjunto de circunstancias q^e acompañan a esta observacion, he encontrado sumamente

te difícil y embazoso el poseer solitaa mi juicio, y esperar un dictamen, q si no hubiere la fortuna de satisfacer los deseos del paciente, fuere al menos digno de la confianza q he merecido a este Sabio Cuspo. En el encargo con q me ha honrado. Esta es una enfermedad antigua, poco comun, sobre cuya naturaleza, parece han tratado todos quantos ^{la} han tratado, y qd ha pasado por numero de tuid se prueban, ya metódicas y racionales, ya caprichosas, qd como nos poco conforman a una pura indicación. Es una enfermedad en q se ha hecho examen del talento y penuria de muchísimos profesores de Tisiología, nacionales y franceses. Y habiendo sido imposible tantas tentativas qd posas qd esperan qd sean mas afortunadas las mias? Esta esperanza residia en mi una vana y reticula prevención. Pero debo cumplir mi encargo, y voy a hacerlo contanto el esfuerzo qd me obliga la consideracion de la triste suerte del paciente, q confiado de qd lo qd no alcancen las fuerzas de mi conato ingenio, lo suplirán las del acrecentado talento de los demás compatriotas.

No parece qd hayan ido aconsejar sobre la naturaleza de este mal todos los qd han tratado, supuesto qd son de muy distinta y aun opuesta clase los remedios qd se han empleado para su curación; sin embargo, este es un punto sobre el qual concuerda firme nustros ideas. Los qd se han pasado en él se persuaden qd la enfermedadencialmente convierte en la parálisis del neurio acci-
tivo; los demás no sabemos qd principio habrían formado. Analizaremos aquella opinion.

La parálisis simple, convirtiendo en la falta de movimiento, solo produce moverse sin ruido; es un mal constante y sin aumentos periódicos, y carece de todo dolor. Estas circunstancias concuerdan muy mal con el nicto qd tiene el principio ha acompañado a la rotura de qd se

trata, con el crecimiento observable q' se él se experimenta cada tercera dia, y con el rumbito q' tiene el enfermo en todos tiempos en qualquiera parte de la cabeza donde se le comprime. Así parece cosa evidente q' en aquél nervio no hay una parálisis absoluta, sino una simple debilidad con parvata de una excesiva movilidad, ó disposición a vibrar, y comoverse. Con este principio concuerdan perfectamente todos los fenómenos q' se nos refieren de este mal, aunq' no podamos dar una razón causal de la regularidad en el aumento temanario del molestísimo malestar; loq' tampoco es necesario para nuestras intenciones, como no lo av, por ejemplo, pasa cuando una tracción de cara gástrica el sacerdote pone q' repite la fiebre cada tercera dia.

El enfermo por si nata oye, pero si metiendo una trompetilla q' recoge mayor copia de ruido ~~en el oido~~ acústico, y lo dirige a la membrana del tímpano. Esto separa fuera de toda vista q' el uso ó ejercicio del nervio no está abolido, sino solo debilitado. La debilidad nerviosa trae siempre consigo la movilidad, pero perturbada q' invierte, puesto q' este proviene siempre del torso, puesto q' éste proviene siempre del tronco y de ahí la percepción de sonidos horribles y molestos ha contra incipiente del otro oído, es un efecto de las simpatías de continuidad, pues sabemos la comunicación q' ~~de sus~~ ^{de su principio} tienen los nervios de ambos oídos; siendo de extrañar q' haga tanto q' tanto tiempo en verificarse.

El rumbito q' tiene el paciente quando se comprime en qualquiera parte de la cabeza prueba q' todos los nervios q' en ella se distribuyen estén muy débiles y por consiguiente sensibilísimos.

Hag mas: esta debilidad nerviosa q' es universal a todo el sistema; q' de ahí sin duda mas bien q' de lo q' dice, depende la mucha inquietud q' el mismo sacerdote reconoce en su constitución.

En resumen, lo q' padece el enfermo es una debilidad y astimación

habilitad nerviosa general, pero mayor en la cabra, y determinadamente en el nervio auditivo izquierdo, y todos sus dependencias, y con regiones inmediatas; siendo la roseta y resto unos síntomas los mas principales con su anuencia. La práctica nos ofrecerá cada poco puegar nerviosa sumamente variada, y optarán en parcer determinadas, en las personas cuyo sistema nervioso es generalmente fabil y estimulable, quales son las hipocondriacas y las histéricas; paciente ya asegurada, en vista de lo que nos enseña la experiencia, q' todos los síntomas marcan anomalías raras y chocantes, son siempre el producto de la habilitad nerviosa, porq' ningún sistema de parcer del cuerpo humano es susceptible de tanta variación de puegar o modificaciones.

Sentado este principio, es fácil conocer el nombre q' deben empazarse para llegar felizmente al zweita punto de la curacion. Van tanto a los nervios en general, y en particular a los mas fables, quales son los de la cabra, y determinadamente los auditivos, y notase la acción tumultuosa q' tienen en los periodos tracianos del mundo; tales son las indicaciones zodiacales q' deben satisfacerse. Veamos ahora quales son los mejores adquatos para este efecto.

La vita poco activa, blanda, y delicada del genero q' se menciona tiene en su organismo, es la unica q' se nos presenta como origen de esta habilitad. Substituigale pues otra apetecida, dura, campante, y absolutamente negata a los placeres sensuales. Los tonicos nerviosos, como la salvia, la carcasilla, la quina, el alcornoque, el almizcle y el cartón en cantidad poca, pero continuada por largo tiempo, y con contención, entran tambien en este plan de curacion. La lectura q' mantiene un estímulo en la cabeza debe evitarse, del mismo modo q' toda meditación profunda, y parición de animo energico, permanente, y habilitadora.

No bastando estos, q' otros medios propios de un plan tonico, ~~y~~ ^{de} ~~moderado~~ para servir el estímulo de la cabeza, y supuesto q' hubo en otro tiempo abmonrancas, sería muy concreto estimular el intestino recto con el aloe y la ajenjafa, usandolo por intervalos.

como se trae a quatro dias.

Para conseguir los puegos morboros de los ~~menudos~~^{neurios} & subirlos habitualmente, y restituirles el vigor perdido, se sabe q' no hay mejor remedio q' la nutricion. Yo la propongo, no encima de la apoplejia mantovada, sino en el vicio donde vale. Del cráneo la porcion dura del septimo para de reservar, y este medio lo practica en ejecucion quanto los demas valerosos infractiones.

Durante el periodo del vicio, q' es el de la activacion del estimulo, los remedios restantes, y en particular el opio tamara interiormente, y en buena cantidad, son los unicos indicados, bien q' tampoco seaia imponentemente se hachaa en el chilo algunos gotas de aceite de almendras dulces con el laureano liquido. El tener ~~extremo~~ el chilo bien tapado, la cabeza abrigada, y guardada en el retiro la mayor quietud en entoncer muy malo del caso.

El uso de la trompetilla acustica es tan necesario a nuestros vicios, como lo es la sea la muleta a uno cojo.

El galvanismo mas seguramente serviria q' sea preparacion q' procebo so. la electricidad se nota mas q' sea un remedio q' solo apita, pero no da tono, quanto en nuestro caso conviene lo ultimo, y no lo primero, y ~~que~~ esta misma razan es la q' expulsa la epitacion galvanica, q' acaso es poco o nada diferente de la electrica; fuese q' sabemos que ilusiones han sido las causadoras atribuidas al Pearquinismo.

Los aguav garrotes de sal, si a la vista tonica resuiven la propriedad q' intrica el Dr. Hallé se estimulara el resto, pudiendo ser util por ambos motivos. Pero no comprendo q' habilidad particular pudiese tener el ciudano Pablo para imitarlos, q' no tengan nuestro politico, y aun otros q' no lo son.

Cuento por ruta las hemorragias de los nervios, pudiendo considerar q' su accion no es una causa de la sordera, sino un efecto de la transmision del estimulo de los nervios al oido; estimulo sin el qual no puden q' aquellas actuarie. Sabemos q' la supresion de estas hemorragias, ya

No 112

sea q' causen el tambago, q' es lo mas regular, o ya q' haga tino a otros pa-
tes. La secoza origeno a males dolorosos y humerosos, q' cuya clara no pue-
de ciertamente referirse la sozeda en question, q' infiere q' no fué la
hemorragia, fué sangre, sino el estímulo q' murió de sitiio; amás te q' la supresion de la
posterior a la anterior. Esta misma razan me hace pugnar inutil la aplicacion de los sanguinif-
icos en el año: juicio q' se ha visto ya confirmado por la experienzia:
q' se arriesga la concidencia de q' ninguna evacuacion pase, niaa-
se como indicata para conseguir una enfermetad, q' como se ha visto, conser-
te esencialmente en la debilidad de los nervios.

Por fin atencion, q' importa mucho q' el facultativo q' se encargue de la re-
accion del plan curativo proceda en ella con el mayor tiento. Por lo comun
no son precisamente los remedios los q' curan, sino el tino q' oportunidad
con q' se dan, puer aunq' sean los mas indicados, si se dan en contra tina,
no produscan efecto; y si la Tasa es excesiva, con respeto a las circunstan-
cias del individuo, su efecto es tal vez tumultuoso y fatigoso. Ocurre
tambien avecer ciertos incidentes q' coincidieren, y otros q' contraindiquen
la practica del plan nacional establecido, lo q' obliga a tales casas, ó
al contrario, a terminarla, suspendiendo q' variando para algun tie-
mpo. Cote tino es imposible darlo a conocer en una consulta; q'
por lo tanto seria muy conveniente al enfermo q' se entregára al cui-
do de algun facultativo, q' bien entendiera del plan propuesto q' los
fundamentos en q' estriba, se hiciere cargo de su illosincoria, y avan-
ciera con estos auxilios, y los de su propia pericia, en estado de pre-
parar tan delicada curacion. Cote diligencia es tanto mas impor-
tante, quanto se sabe por una talta experienzia, q' los males na-
viosos y principalmente los arisipas son de ordinario rebeldizimos,
no cesando sino q' la eficacia de los remedios mas bien indicados

y trágicos.

Martes y Mayo 6 de 1802.

Pedro Cartello y 